ciega furia que acomete al hombre cuando ve a sus amigos muertos y mutilados; y, segundo, todo lo que se expresa con la palabra «camaradería». A quien observa la vida del soldado, lo impresiona el portento de esta camaradería. No es tanto una sumisión voluntaria ante el alma colectiva, sino más bien algo así como las acciones y conexiones recíprocas de las células que componen el organismo. Nace de la comunidad de sentimientos, incluyendo en este término el deseo de ser tan bueno como el que nos sigue; el impulso de defender al compañero y no abandonarlo; el temor de su desprecio; el impulso de ayudar al que está en apuros; de compartir lo que tenemos con el menos afortunado; de proteger el amigo en peligro; y, quizá más que todo esto, la simpatía que inspira el prójimo víctima del destino.

Pasando a los móviles colectivos, podríamos mencionar el odio como elemento esencial.

El odio se inculcó deliberadamente, y fué, antes que el amor a la patria, el elemento afectivo en la psicología de la masa. A nosotros se nos enseñó

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.